



► 22 Enero, 2017

La exitosa labor de nuestro sistema de trasplantes

LA HISTORIA del doctor en Medicina y Cirugía y especialista en nefrología Rafael Matesanz es una historia de superación. De cómo saltar las barreras levantadas por un sistema caduco para ayudar a decenas de miles de españoles a seguir viviendo. Es la historia de la Organización Nacional de Trasplantes (ONT), el organismo público que él mismo fundó, dirigió y convirtió, junto a un pequeño equipo de profesionales, en el líder mundial del sector.

Sin presupuesto, con dos secretarías y una plantilla de seis enfermeras, Matesanz puso en marcha la institución en 1989 con el Ministerio de Sanidad como paraguas. España acababa de sufrir un preocupante descenso en materia de donaciones y trasplantes y su objetivo consistía en revertir la situación. Lo consiguieron con creces. En tres años, nuestro país se situó en el primer lugar

del mundo, puesto que todavía ocupa cuando Matesanz está a las puertas de su jubilación.

El progreso de la ONT se cimentó sobre tres pilares fundamentales: la cooperación, la eficacia y la solidaridad. Por ello, la primera misión consistió en construir una estructura de coordinación sólida, primero entre hospitales y después entre comunidades autónomas. Una tarea harto complicada en un año en el que habían comenzado las transferencias de las competencias sanitarias. «La denominación 'nacional' empezaba a resultar difícil», explica hoy Matesanz en nuestras páginas.

La *centralización*, el hecho de dirigir bajo una misma batuta todo el sistema, se tradujo en una mayor eficacia tanto a la hora de demandar órganos como en el momento de realizar los trasplantes y gestionar las listas de espera. Para ello, fue vital la colaboración entre todos los servicios hospitalarios, especialmente la UCI y Urgencias.

La ONT ha visto pasar por delante a 16 ministros de Sanidad diferentes. Algunos de ellos han sido vitales para que el organismo siguiera creciendo, otros han pasado inadvertidos para sus dirigentes y los menos pusieron ciertos escollos que se acabaron superando. He aquí otro de los éxitos de la institución, ser capaz de levantar un

dique de contención ante las posibles injerencias políticas y erigirse como una entidad con cierta autonomía de actuación.

Ha sido esta capacidad de la ONT para unir a todos los responsables estatales, autonómicos y hospitalarios uno de los motivos principales que explica el éxito de su modelo de gestión. Un sistema conocido ya en todo el mundo como el Modelo Español, elogiado y recomendado por la OMS. Desde entonces se ha exportado a numerosos países. Y aunque en todos ha mejorado las cifras anteriores, ninguno ha llegado a nuestros niveles. La explicación es sencilla: nuestra Sanidad pública, con todas sus deficiencias, es de las más potentes.

Los resultados avalan su buen funcionamiento. Por 25º año consecutivo, se repite el titular: *España, líder mundial en donación y trasplantes*. En 2016, por ejemplo, se alcanzaron los 43,4 donantes por millón de habitantes; 2.018 donantes que permitieron que se realizaran 4.818 trasplantes. 104.000 trasplantes ya desde 1989. Es un orgullo saber que los españoles son los ciudadanos que más posibilidades tienen en el mundo de acceder a un trasplante cuando lo necesitan. Mientras, la ONT sigue trabajando para concienciarnos de la mayúscula importancia de las donaciones.